EL REGIMEN DE COMPENSACION Y EL COMERCIO AMERICANO

Luis E. Nieto Arteta

A compensación es una política comercial de Alemania condicionada por un conjunto de varias circunstancias de diversa índole. La nación europea carecía de algunas materias primas y de ciertos productos agrícolas tropicales y, en cambio, su economía nacional es una economía industrial de fuertes y arraigadas tendencias expansivas. Era necesario establecer, en orden a obtener aquellas materias primas y productos agrícolas, una complementación o ensambladura entre determinadas economías agrícolas y la gran economía industrial de Alemania. Una especial reglamentación del comercio de Alemania con las otras naciones, y particularmente con las repúblicas americanas, tenía que conducir a esa ensambladura. Dicha reglamentación fué la compensación, fué la política del marco-aski. Alemania compraría a quien le comprara. Así como el librecambio fué un procedimiento de política comercial que permitía la expansión de la economía inglesa, el desarrollo del comercio británico, la compensación será una política comercial cuya finalidad reside en el desarrollo, en la expansión del comercio exterior de Alemania.

La compensación está también condicionada por una noción de la división del trabajo idéntica a la que fué definida y creada por la teoría librecambista. Los economistas nacionalsocialistas y los fun-

¹ Fué List quien definió primeramente el postulado de conducta comercial de comprar a quien le compre a Alemania, Sistema nacional de economía política, p. 382. Sobre la política de compensación observa el señor Joachim de la Camp, presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Hamburgo: "Está claro que también en Alemania se reconozca cabalmente que el sistema de clearing no es la forma ideal del servicio internacional de pagos. Por otra parte, se hace cada vez más patente que este procedimiento ha sido un excelente medio de enseñanza para los países que no viven en la abundancia, y como resulta que esta forma de intercambio es perfectamente posible, se podrá aplicar el sistema de clearing algo más liberalmente en el futuro.".

cionarios del Ministerio de Economía del Reich han declarado en repetidas ocasiones que la condición que permitirá una amplia vida económica internacional será la existencia de economías nacionales que se complementen adecuadamente y que, por tanto, puedan establecer entre sí una vinculación natural e inevitable. El señor Walter Funk, ministro de Economía de Alemania, en un célebre discurso hizo estas declaraciones: "La nueva economía europea también tendrá que desarrollarse de un modo orgánico". "El nuevo régimen económico europeo se desarrollará igualmente sobre el fundamento de los factores naturales, máxime en vista de que existen bases naturales para una estrecha colaboración económica entre Alemania y los demás países europeos."

La política de compensación es incompatible con la autarquía. Landfried, secretario del Ministerio de Economía del Reich, afirma: "... Alemania no piensa de ninguna manera en practicar una política de aislamiento o de autarquía". "La política de comercio alemana jamás ha descuidado el principio fundamental de que cada exportación presupone la correspondiente importación si se quiere que el comercio internacional florezca y prospere, así como, a la inversa, la importación de productos extranjeros sólo es justificable si —inmediatamente o más tarde— puede ser pagada con productos del país o servicios de cualquier índole". También en

² El discurso del ministro Funk fué publicado en el número 34, año viii, de la Revista Alemana, correspondiente a septiembre de 1940.

Aludiendo a la economía europea afirma Funk: "... no pensamos crear tampoco en el porvenir conjuntos artificiales". En párrafos posteriores se intentará explicar el significado real que posee toda esa tendencia a una natural división del trabajo.

³ LANDERIED, "El potencial económico de Alemania, importante base del intercambio mercantil futuro entre el continente europeo y los países iberoamericanos", ensayo publicado en la Revista Alemana, año viii, número 35, diciembre de 1940. Se observa fácilmente que los economistas nacionalsocialistas plantean siempre el problema de las relaciones comerciales entre la América de habla castellana y Europa dentro de las condiciones que suministra la teoría de la división internacional del trabajo.

el discurso citado, Funk rechazó la autarquía: "Pero nosotros, en efecto, no pensamos en adoptar un sistema de economía que se baste exclusivamente a sí mismo, o sea una radical autarquía, ni tampoco la hemos tenido en Alemania ni antes ni durante la guerra, sino que tal como en el pasado, mantendremos, naturalmente, los vínculos con la economía mundial. De modo que el problema no está en saber si será preferible la autarquía o si la exportación; lo exacto es decir: autarquía y exportación, debiéndose sólo comprender bien el concepto de la autarquía". Naturalmente, el ministro Funk no ha rechazado la necesidad de fabricar productos sintéticos —ersatz—. Dicha fabricación, anota Funk, "se refiere a todas las materias primas y, principalmente, a los productos agrícolas". "No obstante, en principio, aclara Funk, la política económica siempre tendrá que ser orientada en atención al hecho de que también mantenemos relaciones económicas con los demás territorios del mundo a fin de elevar sin cesar el tren de vida del pueblo alemán y de los países europeos industriales altamente desarrollados." Landfried también abunda en las mismas opiniones: "Cabe destacar..., en este orden de ideas, que se debe exclusivamente a la nueva política económica alemana el que la bencina, la fibra hilable y el caucho sintéticos, inventados hace años por ingenieros y químicos alemanes, hayan comenzado a fabricarse en gran escala y en una medida económicamente decisiva".4

El rechazo de la autarquía está, naturalmente, unido a la afirmación de la necesidad del comercio con la América castellana. Funk así lo ha sostenido: "Nuestro antiguo y bien organizado comercio con Sudamérica quedó interrumpido por el bloqueo inglés solamente. Estamos persuadidos de que, en este sector, el intercambio basado en factores naturales volverá a restablecerse cuando

⁴ LANDERIED, ensayo mencionado. Al parecer la Alemania nacionalsocialista abriga el propósito de realizar una autarquía relativa, fabricando sintéticamente aquellos productos que sean susceptibles de ser producidos en forma química.

la guerra naval ya no lo impida". "No creemos, añade, que tengan éxito los esfuerzos tendientes a implantar la total autarquía de los mercados americanos y a aislarlos del comercio con los demás continentes. Para ello hacen falta las condiciones económicas previas, pues los Estados Unidos jamás podrán absorber productos sudamericanos en las mismas cantidades que Europa". Landfried afirma: "Las perspectivas futuras de un intercambio mercantil más intenso entre los mercados europeos, donde prevalece la influencia de Alemania e Italia, y los países americanos, pueden calificarse... de muy propicias". "Además, Alemania siempre estará dispuesta a seguir surtiendo a los estados americanos de los productos industriales que requieran para mantener a la altura a su economía y para continuar la propia industrialización, así como la explotación futura de sus riquezas nacionales".6

El señor Herbert Grau, director en el Consejo Promotor de la Economía Alemana, ha explicado idénticas observaciones respecto al comercio con Sudamérica: "Está claro que el gran territorio económico europeo bajo la hegemonía del Reich, será después de la guerra de importancia capital para el continente sudamericano. La Gran Alemania ha sido en tiempos de paz uno de los mejores clientes y proveedores de Iberoamérica. El sistema de clearing aplicado en el comercio con ese continente, ha consagrado su eficacia, ya que redundaba tanto en provecho de una como de la otra parte".⁷

⁵ Todas las citas de Funk que aparezcan en este trabajo están tomadas del discurso citado.

⁶ Aun cuando el señor Landfried lo declare, Alemania no puede contribuir al desarrollo industrial de las naciones americanas. Ello estaría en contradicción con los objetivos en los cuales se inspira la política comercial del nacionalsocialismo. La industrialización de las naciones americanas equivale a una limitación de las compras que tales naciones puedan hacer de productos alemanes.

⁷ Grau, "El pacto de las tres potencias y la economía de los grandes territorios", en Revista Alemana, año viii, número 35, diciembre de 1940.

Si bien las citas anteriores habrán demostrado ya que la política de compensación está condicionada por una especial división del trabajo, no estaría fuera de lugar reproducir aquellas afirmaciones en las cuales se ha sostenido la necesidad de esa especial división del trabajo. Funk declara: "En virtud de un cambio de experiencias en el dominio agrícola e industrial se tratará de obtener un máximo de producción en víveres y materias primas y de dar lugar a una división razonable y equitativa del trabajo en Europa. Por medio de la movilización adecuada de las fuerzas económicas existentes en Europa, se procurará elevar el tren de vida de los pueblos europeos y aumentar su seguridad contra eventuales medidas de bloqueo de territorios extraeuropeos".8 Léanse estas afirmaciones escritas por Grau: "Ahora bien, ¿en qué se distingue la nueva economía de los grandes territorios, que bajo los auspicios de la gran evolución europea dominará el campo internacional, de la economía mundial de antiguo temple liberal? La economía de los grandes

⁸ La regulación del comercio de Alemania con América preocupa al ministro Funk. Advierte: "El intercambio germano-sudamericano o se efectúa sobre la base de convenios libres con países soberanos o bien se deja de efectuar del todo". El ministro de Economía del Reich intenta con esa afirmación impedir que las naciones americanas adopten una política comercial conjunta y actúen colectivamente en sus relaciones comerciales con Europa. Esa solidaridad continental, terminada la guerra, será inevitable. Además, debe recordarse que el señor subsecretario de Estado, Mr. Sumner Welles, en la sesión plenaria celebrada el 11 de julio de 1940 por el Comité Consultivo Económico Financiero Interamericano, hizo la siguiente declaración: "Parece obvio decir que las repúblicas americanas deben tratar de reasumir el curso normal de su comercio con Europa tan pronto como sea posible. Una política previsora no sugeriría ni que Europa estableciera un boicot ni que América por su parte estableciera un bloqueo. Sin embargo, al mismo tiempo hay que reconocer que para que el comercio repose sobre bases sanas, debe excluir la interferencia política, y el comprador y el vendedor deben tener igual poder y libertad de pactar". El texto de las declaraciones de Welles fué reproducido en la memoria presentada al Congreso Nacional de Colombia por el ministro de Relaciones Exteriores de esa república, profesor Luis López de Mesa, el año 1940, pp. XL, XLI V XLII.

territorios se basa en condiciones naturales". Landfried, secretario del Ministerio de Economía del Reich, ha escrito lo siguiente: "El potencial económico se traduce de modo visible, esencialmente, en la producción y el consumo de un país. Desde el punto de vista de las relaciones del territorio económico de la Gran Alemania con los demás países del mundo, la producción de la economía alemana es determinantemente industrial. Por el otro lado, para todas las regiones de producción que dependen de la venta, la Gran Alemania y los países continentales con ella relacionados, son de una importancia tan sobresaliente, porque se trata de regiones densamente pobladas, que siempre presentarán un consumo muy elevado". 10

Pero mientras en la teoría librecambista la división internacional del trabajo que era su condición teórica, era una división espontánea y natural, una realidad económica, que se desarrollaba libremente, en la política de la compensación la división del trabajo que le sirve de base es una división racional y reflexivamente realizada, es decir, carente de libre y natural espontaneidad. Además, y según se explicará oportunamente, esa existencia de economías nacionales que naturalmente se complementan, conduce, tanto en el librecambio como en la compensación, a una plena y total subordinación de las economías agrícolas a las economías industriales.

La compensación y la división del trabajo que a ella está vinculada, están unidas a la teoría del espacio vital.¹¹ Adolfo Hitler ha rechazado en *Mi Lucha* la conveniencia de una política de colonización interior que no persiga la anexión de nuevos territorios y la colonización de los mismos: "No se sabrá insistir demasiado sobre el hecho de que una colonización interior alemana sólo debe

⁹ Grau, estudio citado.

¹⁰ Landfried, ensayo mencionado ya.

¹¹ El propagador moderno de la teoría del espacio vital es el profesor Haushofer. El aludido profesor ha estructurado una ciencia que ha denominado la "geopolítica".

servir especialmente para evitar las anomalías sociales —y ante todo para sustraer el suelo a la especulación—, pero que jamás bastará para asegurar el porvenir de la nación sin la adquisición de nuevos territorios". Hitler concluye: "Para Alemania, por tanto, la sola posibilidad de llevar a feliz término una política territorial sana reside en la adquisición de nuevas tierras en Europa misma". "También nosotros, los nacionalsocialistas, eliminamos deliberadamente la orientación de la política exterior de antes de la guerra. Comenzamos allí donde se había acabado hace seiscientos años. Detenemos la eterna marcha de los germanos hacia el sur y hacia el oeste de Europa, y lanzamos nuestras miradas hacia el este. Ponemos término a la política colonial y comercial de la pre-guerra e inauguramos la política territorial del porvenir". Hitler expresa

Adolfo Hitler ha explicado cómo una política colonial conduciría inevitablemente a la lucha contra Inglaterra, ob. cit., pp. 144, 145 y 146. La adquisición de nuevos territorios podría obtenerse incluso mediante una alianza con Inglaterra. Contrariamente, una política colonial supondría fatalmente la alianza con Rusia contra Inglaterra, ob. cit., p. 609. En Mi Lucha se expresa una tendencia muy vigorosa a neutralizar a Inglaterra. Más aún, a aliarse a Inglaterra contra Francia. Al respecto, Hitler ha incurrido en una evidente contradicción. El mismo explica en Mi Lucha que la política tradicional de Inglaterra se ha inspirado en la finalidad de impedir que haya en Europa una sola gran potencia continental, lo cual representaría para ella un muy grave y casi insuperable peligro. Se transformaría en una "ínsula inofensiva", ob. cit., pp. 610ss. Con extraordinaria claridad y precisión Hitler ha advertido y aclarado la diversa posición que ante Alemania asumen y han adoptado Inglaterra y Francia, ob. cit., p. 614. Escribe: "Inglaterra desea que Alemania no sea una potencia mundial; Francia no quiere que exista una potencia que se llame Alemania; la diferencia es considerable", ob. cit., p. 616. Mas aun cuando se comprenda exactamente el sentido de la política tradicional de Inglaterra respecto a Europa —impedir que en el continente surja una sola

¹² HITLER, Mi Lucha, p. 138, traducción francesa de Gaudefroy-Demombynes y Calmettes, Nuevas ediciones latinas, París, sin fecha.

¹³ HITLER, ob. cit., p. 141.

¹⁴ HITLER, ob. cit., p. 652. Sobre el real significado de la "marcha hacia el este", cf. Hermann Rauschning, La Revolución del nihilismo, pp. 31155., traducción castellana del profesor Francisco Ayala, Losada, Buenos Aires, 1940. Además, Hitler, ob. cit., pp. 63955.

la teoría del espacio vital en una frase brillante: "Sólo un espacio suficiente sobre esta tierra asegura a un pueblo la libertad de la existencia".¹⁵

¿Qué es el espacio vital? Gerhart Jentsch nos da una definición muy completa: "El espacio vital es un territorio suficientemente grande y vario en su estructura económica para que los grupos humanos que en él conviven tengan la posibilidad —siempre que trabajen sistemáticamente en colaboración y provecho recíprocos— de realizar una intensa producción de gran envergadura, una moderna división del trabajo y el intercambio de bienes y capitales preciso; es decir, lo necesario para que puedan llegar a un nivel de vida propio del siglo xx, logrando la independencia más completa posible frente a la política económica de los grandes capitalismos o de otros espacios vitales grandes, acaparadores de las materias primas".¹6

gran potencia mundial—, Hitler se obstina contradictoriamente en obtener de Inglaterra la modificación de esa política, es decir, que ella acepte la hegemonía de Alemania sobre Europa. La realidad misma se ha encargado de destruir toda esperanza nacionalsocialista de neutralizar a Inglaterra. La Gran Bretaña no ha abandonado, ni podría abandonar, su política tradicional y ya clásica. Si quiere subsistir como nación independiente ha de aniquilar al nacionalsocialismo, pero sin destrozar a Alemania. La eliminación de Alemania sería la hegemonía continental de Francia. Inglaterra tampoco podrá aceptar esa hegemonía.

15 HITLER, ob. cit., p. 641. Observa Hitler que el más adecuado procedimiento para obtener la "liberación" habría sido el de "reforzar el poder del Reich sobre el continente, anexándose nuevos territorios en Europa", ob. cit., p. 608.

16 Jentsch, Espacio vital, ensayo editado en castellano por el Ministerio de Propaganda del Reich, pp. 10-11. Hay, además, una definición estratégica y una definición diplomática del espacio vital. Hélas aquí: "El espacio vital es un territorio suficientemente grande y dotado de energías, víveres y materias primas asequibles en todo momento y con seguridad, para preservar a los pueblos integrantes de vivir como 'criaturas' inertes, sujetas a cualquier gran potencia de hegemonía marítima o estar expuestos a una muerte segura" —definición estratégica—. Definición diplomática: "El espacio vital es un territorio cuyos estados integrantes muestran un recíproco 'afecto' político, fundado en la confianza de buenos vecinos y en la comprensión de

La teoría del espacio vital es un abandono del imperialismo universal, del imperialismo de viejo y tradicional estilo. Jentsch escribe: "Si bien el concepto del espacio vital aparece menos definido que el de estado, es, por otra parte, más determinado y circunscrito que aquél de la zona de influencia o esfera de intereses imperiales. Potencias imperialistas son aquéllas que, saliéndose de sus propios espacios vitales orgánicos, andan sin cesar auscultando todo el universo con el fin de localizar puntos débiles para coleccionar esferas de intereses y acaparar colonias sin preocuparse en lo más mínimo de distancias o de ligamientos orgánicos".17 "... lo que distingue la idea del espacio vital, está en el más fuerte contraste, declara Jentsch, con el imperialismo desenfrenado del siglo xix, tal como lo representan las capas dirigentes británica y francesa, directamente o a través de Ginebra".18 Por consiguiente, la teoría del espacio vital intenta realizar una justificación teórica de una nueva reorganización del mundo. Citemos nuevamente a Jentsch:

las mutuas necesidades, dándose garantías de que ninguno de los partícipes seguirá una política de enemistad o de alianzas dirigida en contra de cualquier otro estado comprendido en el mismo espacio, particularmente en combinación con un tercero intruso o como instrumento de éste." Jentsch, ensayo mencionado.

El señor H. C. H. Wohlthat, jefe de negociado cerca del delegado nacional para el Plan Cuatrienal, mariscal Goering, ha explicado observaciones idénticas: "Hoy nos hallamos enfrente de unas economías nacionales que se fundan para la ampliación de su fuerza económica, en primer lugar, en la del espacio que dominan". Advierte el señor Wohlthat que ya se han constituído los siguientes espacios vitales: Alemania, Imperio italiano (?), la Unión Soviética, el Japón, los Estados Unidos de Norteamérica, el Imperio Británico y Francia con sus colonias. Cf. "La reordenación económica de Europa y el comercio exterior de Alemania", artículo que apareció en la Revista Alemana, año viii, número 33, junio de 1940.

17 Jentsch, ensayo citado, p. 12.

¹⁸ Jentsch, p. 13. "Decir 'espacio vital' equivale, pues, a exigir esto: acabar con las pretensiones de hegemonía universal en su forma imperialista, presentadas con el disfraz colectivista o con el adorno desconcertante de consideraciones espirituales, humanitarias, democráticas".

"La nueva época revolucionaria ante la cual se encuentra situada toda la humanidad desde hace unos años, nos abre, pues, la perspectiva de un mundo orgánico de unos siete a nueve espacios vitales de derechos iguales, como fase evolutiva próxima, frente a la construcción política del mundo de ayer..." 19

La carencia de espontaneidad natural de la división del trabajo en la teoría de la compensación supone también una ausencia de libertad en la respectiva economía nacional. Esta es dirigida y reglamentada por el estado. Así desaparece el liberalismo económico, como también el político. El nacionalsocialismo ha establecido en Alemania una gigantesca reglamentación estatal de la economía nacional. Landfried declara: "La enorme fuerza económica que Alemania denota al presente y que después de la guerra será desarrollada aún más, es asegurada de modo fundamental por una rigurosa y enérgica dirección de la política económica. Las coyunturas económicas en el sentido tradicional del término, las crisis económicas, han llegado a ser conceptos desconocidos en Alemania gracias al sabio encauzamiento de la economía por el régimen na-

19 Jentsch, p. 15. El nacionalista japonés Tatsuo Kawai también ha afirmado una reorganización del mundo dentro de la formación de varios grandes espacios vitales. Léanse estas frases: "El mundo civilizado puede ser dividido en tres grupos regionales —europeo, americano y asiático—. Estas regiones son no sólo distinguibles en cuanto a civilización, sino que también están marcadas claramente unas de otras histórica y geográficamente". Una característica de este siglo es la tendencia centrípeta de todos los pueblos que hace que las naciones del mundo identifiquen sus intereses con los de sus respectivos grupos regionales." "El mundo descansará seguro en el trípode de estos grupos regionales político-culturales en América, Europa y Asia, cada grupo empeñado en promover la paz y el bienestar económico en su propia esfera y desarrollar su propia civilización peculiar y cultura". Cf. Kawai, Las finalidades de la expansión japonesa, traducción castellana de la Editorial Ercilla, Santiago de Chile, pp. 65, 66 y 69, respectivamente.

Ya se explicará a su debido tiempo el exacto sentido que tienen todas esas afirmaciones en torno al espacio vital y la reorganización mundial en él implícita. Estamos frente a un plan de conquista mundial gigantesco.

cionalsocialista".²⁰ El señor secretario del Ministerio de Economía del Reich es ingenuamente optimista: mientras subsista la economía capitalista las crisis serán inevitables. No hay dirección política de la economía que, en tanto se conserve el capitalismo, pueda eliminar las crisis.

El señor Walter Darré, ministro de Abastecimientos del Reich, ha afirmado: "El orden del mercado asegura la necesaria producción agrícola para la alimentación del pueblo. Se ha hecho condición indispensable para la estabilización de los precios ajustados a las necesidades de la economía. Sin el orden del mercado no se pueden mantener a la larga ni los precios fijos ni los máximos. Sin este orden no es posible fijar con acierto el beneficio del comercio, necesario asimismo a la economía".²¹

Esta dirección política de la economía conduce forzosamente a la eliminación de la economía mundial. Emilio Helfferich ha escrito: "La economía mundial como concepto absoluto, ha dejado

²⁰ El estado nacionalsocialista ha realizado una amplia dirección política de la economía alemana. Deben distinguirse la racionalización de la economía y la dirección política de la misma. Aquélla puede existir y realizarse en un estado liberal de derecho, en una nación liberal, sin que el liberalismo económico se extinga. Justamente, en derecho constitucional colombiano la racionalización de la economía nacional es una posibilidad legal. El artículo 28 de la Constitución Nacional —revisión de 1936—, está redactado en la siguiente forma: "El estado puede intervenir por medio de leyes en la explotación de industrias o empresas públicas y privadas, con el fin de racionalizar la producción, distribución y consumo de las riquezas, o de dar al trabajador la justa protección a que tiene derecho". Contrariamente la dirección política de la economía es incompatible con el estado liberal de derecho. El totalitarismo es la dirección política de las economías nacionales. Al respecto, los planes quinquenales de la Unión Soviética y el plan cuadrienal del mariscal Goering, tienen el mismo significado: representan una dirección política de la economía. Naturalmente, hay una clara distinción material entre la economía soviética y la economía nacionalsocialista. La primera es una economía socialista. La segunda es una economía capitalista que para poder subsistir ha abandonado el ejercicio de las libertades económicas.

²¹ Darré, "El orden del mercado alemán hace fracasar el bloqueo", artículo publicado en la Revista Alemana, año viii, número 33, junio de 1940.

de existir, ya que éste presuponía la libertad del comercio y la libre acción, cosas que hoy ya no se conocen".²² Evidentemente, la economía mundial es una creación de la era del librecambio, porque ella supone la posibilidad de libres relaciones comerciales entre las diversas economías nacionales. La economía mundial está integrada por las economías nacionales que, estableciendo recíprocas relaciones de comercio exterior, constituyen en medio de ese comercio internacional incesante y renovado, una orgánica economía mundial.²³

Hay, por tanto, en el mundo económico afirmado por la concepción nacionalsocialista, un sentido de ausencia de espontaneidad natural y autónoma. La economía nacional ha de ser un conjunto de realidades creadas y dirigidas, controladas y reguladas por el estado. El nacionalsocialismo ha adoptado una determinada teoría en torno a las relaciones entre la política y la economía. La mencionada teoría subordina la economía a la política. Es lo que ya había denominado Spengler el triunfo del espíritu sobre la economía. ²⁴ El estado ha de dirigir exhaustivamente a la economía

- ²² Helfferich, "Problemas de economía mundial en el porvenir", ensayo que apareció en la *Revista Alemana*, año viii, número 33, junio de 1940. Como se sabe, Helfferich es un célebre economista alemán, hoy vinculado estrechamente al nacionalsocialismo.
- ²³ Recuérdense las consideraciones de Federico List sobre la economía cosmopolita y la economía nacional. Helfferich ha advertido que "una sana economía mundial no puede resurgir más que merced a la cooperación de todas las economías nacionales, de todos los países" (artículo citado).
- ²⁴ Respecto a las relaciones entre el estado y la economía, cf. Hitler, Mi Lucha, pp. 15155., si bien las observaciones que figuran en esas páginas de la obra de Hitler no son profundas y valiosas. La economía no es jamás, declara Hitler, "la causa ni el fin del estado", p. 151. "El pensar político y el pensar económico —ha escrito Spengler— a pesar de su coincidencia en la forma, son fundamentalmente distintos en la dirección y, por lo tanto, en todas las singularidades tácticas", Decadencia de Occidente, t. IV, p. 311, Espasa-Calpe, Madrid. "El Imperio significa, en toda cultura, el término de la política de espíritu y de dinero. Los poderes de la sangre, los impulsos primordiales de toda vida, la inquebrantable fuerza corporal, recobran su viejo señorío. Des-

nacional. Siendo la compensación una reglamentación del comercio internacional que supone una división del trabajo que no sea espontánea y natural, debe establecerse también una inescindible unión entre la compensación y la dirección política de la economía. Sin dicha dirección la compensación no podría funcionar. Por lo menos, la compensación exige una cierta intervención del estado en la vida económica y comercial.²⁵

A semejanza del librecambio, la compensación tampoco sería concebible sin una determinada regulación monetaria. En dicha regulación se abandonaría el patrón oro, o cualquier otro patrón metálico de los precios. Se fijaría contrariamente, siguiendo las indicaciones suministradas por la teoría cuantitativa de la moneda, un sistema monetario que estableciere una relativa estabilidad en el poder adquisitivo de la moneda. Habría, pues, en las economías nacionales, monedas fijas de estable poder adquisitivo. En cuanto a las relaciones monetarias de índole comercial, de las varias economías nacionales, ellas no supondrían una incondicionada vigencia del patrón oro. Este solamente cumpliría la función de igualar, mediante el envío o la recepción de la correspondiente cantidad de oro, los saldos negativos o positivos en el comercio exterior de cada nación.

punta pura e irresistible la raza", Spengler, ob. cit., t. IV, p. 251. En otros lugares de la obra imperecedera, Spengler interpreta el triunfo de la política sobre la economía como el triunfo del espíritu sobre lo económico. El sociólogo alemán habla de la "lucha final entre la economía y la política, lucha en la que la política reconquista su imperio", ob. cit., t. IV, p. 297. El "socialismo" es, en sentir de Spengler, una expresión del triunfo de la política sobre la economía: "... el derecho al trabajo... sirve ya de fundamento al socialismo de estado, concebido por Fichte en sentido enteramente prusiano, hoy europeo, y... en los próximos y fecundos estadios de esta evolución habrá de encumbrarse hasta el deber del trabajo", ob. cit., t. II, p. 220. El socialismo prusiano es, dice Spengler, puro egipticismo, ob. cit., t. I, p. 211.

²⁵ Un convenio comercial a base de compensación no podría aplicarse si en los dos estados contratantes no existiesen organismos de control de los cambios internacionales.

"La moneda —observa el ministro Funk— siempre es una cuestión secundaria; lo principal es el encauzamiento de la economía. Si la economía no es sana, tampoco lo será la moneda. Dentro del marco de una economía europea sana y de una razonable división del trabajo entre las economías nacionales europeas, el problema monetario se resolverá de por sí, porque entonces no será sino una cuestión de la técnica dineraria".²⁶

La crítica nacionalsocialista del patrón oro, si bien es una expresión de la lucha contra los Estados Unidos y contra Inglaterra, ofrece, sin embargo, algunas significaciones teóricas que serán analizadas en la parte final del presente trabajo.

"En el futuro, declara Funk, el oro dejará de desempeñar un papel como base de las monedas europeas. En efecto, la moneda no depende de la reserva de oro sino del valor que le asigne el estado o sea, en este caso, el régimen económico instituído por el estado".²⁷ "Por lo demás, si todo el oro atesorado debajo de la tierra en Norteamérica se llevara a una isla y ésta desapareciera en

²⁶ Es evidente e indubitable que lo valioso es una economía sana y que la moneda sana está condicionada por la previa existencia de una economía sana. Pero esa afirmación es un lugar común en los estudios y obras económicos.

Tunk dice: "Si los Estados Unidos desean contribuir a que la economía mundial vuelva a funcionar nuevamente de modo continuo, deberán abandonar su equivocado método de ser a la vez el mayor acreedor y el mayor exportador del mundo. Son cosas estas que no se pueden reducir al mismo denominador. Porque si se es un gran país acreedor no se puede extremar al mismo tiempo por todos los medios la exportación, obstaculizando sistemáticamente la importación". "No sabríamos decir lo que los americanos harán un día con su oro. El problema del oro es, en primer análisis, un problema de los Estados Unidos." Estas afirmaciones de Funk demuestran que, como ya se ha advertido, en la crítica nacionalsocialista del patrón oro se ha expresado la lucha contra los Estados Unidos de Norteamérica. Como Norteamérica ha acumulado en virtud de ineluctables necesidades de índole comercial y económica, grandes cantidades de oro, la Alemania nacionalsocialista ha de atacar con argumentos y razones aparentemente tan sólo teóricas, el patrón oro.

cl océano a causa de un cataclismo, la vida económica de los pueblos continuaría lo mismo que antes. Acerca del problema del oro no se ha dicho todavía la última palabra".²⁸

El abandono del patrón oro conduce, naturalmente, a una diversa regulación monetaria del comercio internacional, la cual se expresa en la compensación y en los conexos acuerdos de clearing. El ministro Funk ha explicado el funcionamiento de la compensación: "A base de los métodos del intercambio comercial bilateral, ya aplicado hasta la fecha, tendrá lugar una evolución ulterior tendiente al intercambio multilateral y a la compensación de los saldos de pago de los varios países, de suerte que también estos países entre sí podrán entablar relaciones comerciales ordenadas por la vía de una tal instancia de clearing". "El problema tampoco consistirá en saber si se establecerá un régimen libre de divisas o si la unión monetaria europea, sino que en primer análisis importará seguir desarrollando la técnica del clearing, de modo que quede asegurado un servicio de pagos sin roces ni frotamientos dentro de los países que tomen parte en el clearing." "Los supuestos indispensables de un sistema de clearing de funcionamiento intachable, consisten en que, en los convenios de clearing, se estipulen tipos de conversión fijos, válidos para todos los pagos, que los cambios se mantengan estables por mucho tiempo y que las sumas giradas en el clearing siempre sean pagadas sin dilación." "Tan pronto como el tratado de paz establezca condiciones exactamente definidas y el clearing central europeo funcione, será posible abolir dentro de este territorio las restricciones en materia de cambios, primeramente para el turismo y el tráfico interfronterizo, luego

²⁸ Leamos a Funk: "Si los norteamericanos quisieran deshacerse de su oro, que actualmente se encuentra en los sótanos del fuerte de Knox, sin producir réditos, podrían revalorizar el dólar, lo que entrañaría, naturalmente, sensibles dificultades para la economía yanqui. Pero entonces saldría una corriente de oro de los Estados Unidos; se podría vender mucho allí y una corriente de mercancías se pondría en movimiento hacia la América del Norte".

también para el intercambio de mercancías dentro de los límites de una importación contingentada [sic], pudiéndose confiar, en tal caso, la distribución de los contingentes a los grupos económicos, que en los diferentes países habrían de organizarse adecuadamente." "El sistema de clearing antes descrito hará que dentro del clearing se pueda prescindir del oro para fines monetarios y de pago. Mas la cuestión es otra si se le quiere considerar también en el porvenir como medio conveniente para emplearlo a fin de compensar los saldos de pagos fuera del sistema de clearing; es decir, en el comercio y el servicio de pago libres."

La compensación supone un tipo de cambio fijo entre las monedas nacionales. Es obvio que ese tipo fijo de cambio supone a su turno la existencia de una moneda de poder adquisitivo estable. Hay o habría dos hechos conexos: la invariabilidad del tipo de cambio y la estabilidad del poder adquisitivo de las monedas nacionales. Se demuestra así, nuevamente, que la regulación del comercio internacional no se podría concebir sin una determinada reglamentación de la economía nacional. La vida económica siempre ha presentado una total homogénea regulación. Las normas que se apliquen al comercio mundial no se podrían comprender sin un conjunto de normas que previamente reglamenten las relaciones económicas internas.

El librecambio y la compensación son dos políticas de comercio exterior que persiguen una misma finalidad. Aquél fué el procedimiento mediante el cual la burguesía liberal inglesa procuró, con mucho éxito, dilatar su comercio internacional. El librecambio fué la política comercial que le permitió a Inglaterra gozar de condiciones muy adecuadas para el desarrollo de su economía y de su comercio. La índole de la producción inglesa suponía el librecambio. La economía de Inglaterra es una fabricación de productos que inevitablemente supone la existencia de un estable comercio internacional. Primeramente, esos productos son fabricados me-

diante la utilización de materias primas que Inglaterra, entonces como ahora, obtenía de sus colonias o de los denominados "países de ultramar". Por consiguiente, Inglaterra debe realizar u obtener la realización de una "natural" división del trabajo. Que haya naciones agrícolas y naciones industriales. Inglaterra se pudo transformar así en una fábrica mundial. Produjo artículos que se vendieron en todos los mercados y se exportaron a todos los mercados. Pero Inglaterra también podría importar las materias primas que ella necesitaba para sus industrias. La división del trabajo fué perfecta. Inglaterra fué una gran nación industrial, rodeada en el conjunto de la economía mundial, por naciones agrícolas, o agromineras.

La era del librecambio es el apogeo del comercio británico. Inglaterra vende en todos los mercados sus productos, y obtiene en ellos las materias primas y los productos agrícolas que necesita. Se hace la primera nación industrial. Mediante un amplio desarrollo de la navegación mercante se asegura una estabilidad en sus relaciones comerciales con las demás naciones. Los poderes marítimos la permiten también constituir un gran imperio.²⁹

La compensación es igualmente un procedimiento de expansión del comercio alemán. La compensación representa un amortiguamiento o una eliminación de la competencia que sufría la economía industrial alemana en el mercado mundial. Dicha economía goza de una muy desarrollada racionalización técnica. Alemania, por motivos y hechos históricos que estaría fuera de lugar analizar en este ensayo,³⁰ no pudo transformar en un sentido capitalista, con gran rapidez, su economía nacional. Sufrió múltiples obstáculos. El principal de ellos fué la imposibilidad de realizar la revo-

²⁹ El Imperio Británico se ha transformado lentamente en una unidad económica. En un "espacio vital".

³⁰ Sobre tales motivos y hechos históricos, cf. Nieto Arteta, "Ubicación y significación históricas de Federico List", ensayo que apareció en la revista El Mes Financiero y Económico, número 59, abril de 1942.

lución burguesa.³¹ Justamente, y para eliminar parcialmente la situación desventajosa implícita en ese tardío desarrollo capitalista, Alemania racionalizó su economía. Hizo de los procedimientos técnicos por ella utilizados, los más perfectos y adecuados. Por eso, la ciencia alemana, conjunto de conocimientos al servicio de la racionalización técnica de la economía capitalista alemana, alcanzó inmensos progresos.

La racionalización es una especial recuperación del tiempo histórico perdido. No habiendo podido Alemania gozar de un temprano desarrollo capitalista, cuando logra al fin la burguesía nacional imponer una lenta modificación capitalista de la economía de la nación de la Europa central, mediante un gigantesco plan de recionalización técnica, elimina las deplorables consecuencias causadas por la tardía transformación capitalista de la economía nacional.

La compensación es una compra forzada de productos alemanes. Ya List había advertido que se debía comprar a quien le comprara a Alemania.³² Mas no habría suscitado ella efectos tan

³¹ Cf. Nieto Arteta, ensayo citado. La circunstancia misma de la inexistencia o la imposibilidad de realizar la revolución burguesa en Alemania suministra una explicación histórica de muchos hechos peculiares de la vida política de la gran nación. Inclusive podría comprenderse en virtud de esa circunstancia, la formación y el triunfo del partido nacionalsocialista. El nacionalsocialismo es un inevitable producto histórico. Para comprenderlo no debe olvidarse la circunstancia ya aludida.

³² List, ob. cit., p. 382. La teoría de la compensación así como también la misma concepción económica del nacionalsocialismo han afirmado una especial posición científica ante el problema de las relaciones entre el bien económico en sí mismo considerado y su expresión en un valor abstracto, o en un precio abstracto. La nueva ciencia económica, la teoría del equilibrio económico son una pura aprehensión de los bienes, de los fenómenos económicos. Por eso, han desdeñado la noción de valor de cambio. Cf. Nieto Arteta, "La teoría del equilibrio económico", ensayo que apareció en la revista colombiana El Mes Financiero y Económico, número 58, marzo de 1924. La misma tendencia se ha expresado en la concepción del mundo económico explicada y afirmada por el nacionalsocialismo. En tal virtud,

amplios en la expansión del comercio alemán, sin una especial circunstancia. Me refiero a la necesidad en que se encontraban muchas naciones de América de buscar nuevos mercados para su creciente producción agrícola y minera. Alemania les ofrecía un mercado seguro, que constantemente se hacía más extenso. La demanda alemana de productos americanos aumentaba aceleradamente, mientras la industria de la nación europea también intensificaba su producción.³³

Es decir, para la expansión del comercio internacional de Alemania jugaron los mismos factores que anteriormente habían contribuído para el desarrollo del comercio inglés: una producción industrial cada vez mayor, y la necesidad de una exportación agrícola constante en determinadas naciones.

Así como el librecambio, la compensación está condicionada por una teoría monetaria determinada. El ministro Funk ha afirmado que el problema de la moneda es un problema secundario. el nacionalsocialismo ha podido establecer una distinción entre el capital industrial y el capital financiero, el primero, productivo y ario; y el segundo, estéril y judío. Desde luego, esa distinción ha sido también un procedimiento de lucha antisemita. Pero tiene el significado anotado. En Osvaldo Spengler, Decadencia de Occidente, t. IV, pp. 309, 315, 316, 319 y 320, aparece la misma

afirmación del bien ante el valor abstracto.

33 El ministro Funk ha declarado que los Estados Unidos de Norte-américa no podrán absorber productos suramericanos en la misma cantidad que Europa. Ello es evidente y exacto. La existencia, no del mercado alemán sino de un amplio mercado europeo para los productos de la América castellana, es el supuesto de la conservación del comercio de exportación de estas naciones. La seguridad de ese amplio mercado europeo es la condición que suscita la existencia de precios elevados o por lo menos aceptables, para los productos de exportación. Obviamente es preferible que haya dos mercados amplios y estables, el norteamericano y el europeo. Mas en Europa ¿cuál es la nación que puede ofrecer un mercado amplio y estable? Mientras Alemania no obtenga, mediante cualquier procedimiento, colonias, ese mercado será el mercado alemán. Creo que fué el ministro inglés Eden quien declaró que Alemania, o la conservación del mercado alemán, es necesaria para la reconstrucción de la economía mundial.

Que lo valioso es la existencia de una economía sana. Nada puede decirse contra esa declaración. Es indudable que una economía "sana" produce una moneda "sana". Como también es exacto observar que las crisis económicas se expresan en crisis monetarias, es decir, que éstas son suscitadas por aquéllas. No hay solamente crisis monetarias, ni son las crisis monetarias las que ocasionan las crisis económicas. La afirmación contraria es la verdadera: las crisis monetarias son una manifestación de anteriores y previas crisis económicas. Estas se originan en un rompimiento del equilibrio entre la producción y el consumo, rompimiento condicionado por la anarquía de la producción, característica central de la economía capitalista. Toda crisis es, por eso, una crisis de superproducción general.

La condición de la regulación adecuada de la circulación monetaria es la conservación de una determinada proporción entre la cuantía de la masa monetaria que circule y las necesidades de la circulación de mercancías y servicios. Mientras esa proporción se conserve, el poder adquisitivo de la moneda será estable. Los términos del problema son los siguientes: masa monetaria, velocidad de circulación, cuantía de la circulación de servicios y mercancías y precio de los servicios y de las mercancías. La condición de la estabilidad de los precios es fácilmente discernible. Cassel escribe: "La fijación de la escala de precios se obtiene siempre, como sabemos, mediante la determinación de un instrumento de pago, que ha de tener en la escala de precios un poder liberatorio ilimitado. Una condición necesaria para la estabilidad de la formación de los precios es indudablemente una determinada limitación cuantitativa de este instrumento de pago. Toda estabilidad sería imposi-

³⁴ Erróneamente ha escrito Cassel: "La explicación de la crisis es sólo posible cuando se la concibe como una crisis del sistema monetario internacional", *Economía Social Teórica*, p. 476. Precisamente una actitud típicamente burguesa es la de la explicación monetaria de las crisis. Así se prescinde de la relación que media entre el capitalismo y las crisis.

ble si la adquisición de los medios de pago se realizase a cualquier precio y sin ningún género de dificultad". Los procedimientos para obtener la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda, es decir, la limitación cuantitativa de la moneda, son muy conocidos. Dichos procedimientos suponen una determinada política bancaria de anticipos y una determinada política de redescuentos en los bancos centrales de emisión. 36

Si se lograse conservar la referida proporción entre la cuantía de la masa monetaria y las necesidades de la circulación de servicios y mercancías, se eliminarían los movimientos anárquicos de la moneda —inflación y deflación—. Mas no debe olvidarse que el supuesto central de la posibilidad de la conservación de esa proporción es la existencia de una situación económica normal. Cuando estalle una crisis económica, todos los procedimientos que tiendan a impedir un aumento del precio de productos y servicios, o la baja de los mismos, son inoperantes. Ningún sistema o procedimiento podría eliminar las crisis capitalistas. Bajo la vigencia del capitalismo la economía no puede ser establemente "sana" y, por consiguiente, tampoco lo será la moneda.

Pero una tal regulación de la circulación monetaria sólo será posible dentro de una diversa reglamentación de la economía nacional. Esa reglamentación deberá ser una substitución o eliminación de la regulación liberal de la vida económica. En tal virtud,

³⁵ Cassel, ob. cit., p. 375.

³⁶ Cf. Cassel, ob. cit., pp. 46255. "Hasta qué punto es posible prácticamente dirigir la política bancaria con la destreza suficiente para evitar toda alza de los precios en una coyuntura próspera, y toda baja en las depresiones, sólo puede decirlo la experiencia futura, que llegará a ser un hecho cuando los bancos centrales reconozcan claramente como objetivo de su política el mantenimiento de un nivel fijo de precios y apliquen todas sus fuerzas a la consecución de este fin". Cassel, ob. cit., pp. 467-68. Además, Gide, Curso de Economía Política, pp. 50555., París, 1928. La explicación de Gide es didácticamente muy aceptable. Véase también el cap. 111 de esta obra.

se dijo antes que la compensación supone una dirección estatal o política de la economía.³⁷

Las anteriores consideraciones han intentado demostrar que es posible, dentro de una normal situación económica, obtener mediante determinados procedimientos, una cierta o relativa estabilidad del poder adquisitivo de la moneda. Mucho antes de que la Alemania pacionalsocialista aplicare la política de compensación y definiere los supuestos monetarios de esa política, ya la ciencia económica había explicado y explorado las condiciones de la estabilidad del poder adquisitivo de la moneda. Al respecto, el ministro Funk se ha limitado a reproducir algunas muy conocidas teorías económicas y concepciones monetarias.

Tanto el librecambio como la compensación no serían comprensibles, según ya se advirtió, sin una división internacional del trabajo, sin la existencia de economías agrícolas y economías industriales que "naturalmente" se complementen. Pero justamente esa división del trabajo suscita una subordinación de las economías agrícolas a las economías industriales. Aquéllas, semifeudales o semicapitalistas, coloniales, en una palabra; y éstas, capitalistas o imperialistas, para una mayor exactitud. Permitiendo el librecambio y la compensación establecer una vinculación subordinante de las economías agrícolas con las economías industriales, se comprende que hayan sido la política comercial de dos grandes naciones imperialistas. Bajo esta perspectiva, ninguna distinción puede

³⁷ Me permito aludir a la distinción entre racionalización de la economía y dirección política de la misma, esbozada en la nota 20.

38 A raíz de la invasión de Yugoslavia, Adolfo Hitler declaró en un célebre discurso, que era la nación industrial la que estaba subordinada y sometida a la nación agrícola. Evidentemente, durante una guerra adquiere especialístima importancia el poder asegurarse la permanente provisión de productos agrícolas. Tal sería el único sentido ligeramente aceptable que podría tener la afirmación de Hitler. Por eso fué y ha sido preocupación constante de la Alemania nacionalsocialista neutralizar, amortiguar o eliminar los efectos del bloqueo inglés.

sostenerse entre el librecambio y la compensación. Ambos son procedimientos de expansión imperialista.

Ese idéntico significado del librecambio y de la compensación tiene un sentido profundo. Alude a la índole misma del imperialismo. Este supone la necesaria existencia de economías agrícolas semicapitalistas o precapitalistas y economías capitalistas e industriales. Aquéllas ofrecen a éstas el medio social no capitalista, inevitable y necesario para la realización comercial de la plusvalía. Sin dicho medio social no capitalista, el imperialismo no podría subsistir, desaparecería. Ahora bien, todas las economías nacionales tienden a su transformación capitalista. Tal es, podría decirse, el sino histórico de toda economía nacional. El mismo capitalismo imperialista, forma económica con una capacidad ilimitada de expansión, hace capitalistas a todas las economías nacionales con las cuales entre en relaciones, como ha explicado Rosa Luxemburgo.³⁹ He ahí la condición externa del desarrollo capitalista inevitable de las economías nacionales. Hay también un supuesto interno de esa transformación capitalista. Es la forzosidad histórica del desarrollo capitalista de toda economía. El capitalismo es la meta histórica de la transformación incesante de las economías nacionales.40

Ante ese sentido que respecto a la conservación de la economía imperialista de las grandes naciones industriales posee la transformación capitalista de las economías nacionales que no lo sean, la

³⁹ Cf. Rosa Luxemburgo, Acumulación de capital, pp. 348ss.

⁴⁰ Toda nación ha de realizar tardía o tempranamente una transformación burguesa de su economía. Desde luego, en algunos estados, Alemania es uno de ellos, la revolución burguesa ofrece ciertas complejidades históricas fácilmente comprensibles. En Rusia, por ejemplo, no hubo una revolución burguesa. Debe aceptarse que solamente los bolcheviques supieron comprender el sentido y el contenido históricos de la revolución en Rusia. Mas aun cuando la revolución burguesa no sea idéntica en todas las naciones, ni haya de realizarse en todas ellas, sin embargo la economía nacional de cualquier estado se desarrolla a través de las mismas jornadas históricas.

compensación adquiere una significación especial: es un procedimiento de política comercial que tiende a impedir la crisis histórica definitiva del sistema capitalista. Para ello, estableciendo una división del trabajo —economías industriales y economías agrícolas—, quiere impedir que la inevitable evolución capitalista de las economías nacionales, eliminando el medio social no capitalista en el cual se realiza la plusvalía, suscite una crisis definitiva y necesaria del capitalismo imperialista. Así se comprende históricamente la formación actual de la teoría de la compensación. Cuando ya es evidente la crisis de la estructura imperialista de las economías de las grandes naciones industriales, surge en una de esas naciones la tendencia a obstaculizar la transformación de las economías nacionales que no hayan disfrutado de una temprana evolución capitalista. Naturalmente, también en el librecambio se expresó una idéntica tendencia. Pero la política librecambista se ubica históricamente en la gran época del capitalismo: la época de la triunfante revolución industrial, la época de la brillante economía política clásica, la época del optimismo y del entusiasmo burgueses. En aquellos días todavía no sufría el capitalismo imperialista una crisis como la actual. Era la época de la expansión ilimitada del comercio internacional, de la momentánea armonía social entre las naciones cpitalistas. En cuanto la compensación y el librecambio establecen o desean establecer una natural y permanente división internacional del trabajo, son un procedimiento que tiende a impedir la posterior y la actual crisis del capitalismo imperialista.

Hay, sí, una fundamental diferencia entre ambas políticas comerciales. La compensación supone una forzosa limitación del desarrollo de las economías nacionales precapitalistas. Si Alemania triunfare, después de una nueva guerra de treinta años, como observa Rauschning, sometería a las economías nacionales de todos los estados europeos y americanos a una subordinación total a la economía industrial alemana. Las naciones europeas y las de la América latina se transformarían en naciones productoras de ma-

terias primas y cultivadoras de productos agrícolas. Un triunfo alemán sería la esclavitud económica de las naciones agrícolas y agro-pecuario-mineras. La teoría del espacio vital no es otra cosa que una definición del contenido de la expansión de Alemania en el continente europeo, de la subordinación de las economías nacionales de Europa a la economía industrial de Alemania. El espacio vital es la anexión de territorios próximos o contiguos a la Gran Alemania y la explotación de las economías de dichos territorios y de las restantes naciones europeas. Todo ello en orden a preparar las condiciones económicas de la lucha contra Inglaterra, eliminando los efectos deplorables del bloqueo británico. 22

⁴¹ En Osvaldo Spengler se asiste a una reproducción de la concepción fisiocrática de las economías agrícola e industrial. Para el sociólogo alemán, la agricultura es la economía productora, la economía industrial es la economía simplemente elaborativa y la economía comercial es la economía conquistadora. Cf. Decadencia de Occidente, t. IV, pp. 309, 315, 316, 319 y 320. Uno de los supuestos teóricos de la política de compensación es esa posición extrañamente fisiocrática, la cual no impide que sea la economía "elaborativa" la que subyugue a las economías productoras. Por otra parte, debe advertirse que todas las clases dominantes, al estar próxima su desaparición histórica, expresan la decadencia que inevitablemente las posee, en las mismas concepciones y teorías, en idénticas maneras espirituales. Una de tales concepciones es la teoría fisiocrática. La decadencia de la aristocracia feudal se expresó en la fisiocracia, en su noción de la agricultura. Debe advertirse que la fisiocracia ofrece significados contradictorios. Como ha observado Carlos Marx, en la teoría fisiocrática la feudalidad se aburguesa y la burguesía se feudaliza. Cf. Historia de las doctrinas económicas, t. 1, pp. 50-51, París, Alfredo Costes, 1936. La reproducción de la concepción fisiocrática de la agricultura y de las industrias técnicas en Spengler es una manifestación de la decadencia de la burguesía como clase dominante. ¿Será necesario recordar que también en los propietarios de esclavos encontramos una posición fisiocrática? Pensemos en los llamados "scriptores de re rustica". Ellos surgen cuando está próxima la desaparición de la economía esclavista, es decir, la desaparición de los propietarios de esclavos como clase dominante. La función histórica del cristianismo primitivo reside en ese tránsito de la economía esclavista a la economía feudal.

⁴² Muchas teorías económicas nacionalsocialistas son una manifestación intelectual de la lucha contra las dos potencias aliadas. Si Alemania triun-

La teoría del espacio vital es, por eso, la expresión intelectual de la expansión imperialista de Alemania en Europa, una expansión que se ha realizado mediante la más extremada violencia y dentro de procedimientos primitivos y bárbaros.

Indudablemente Alemania ha realizado en Europa, actualmente, una unidad económica continental, pero dentro de esa unidad ha subordinado todas las economías nacionales de Europa a su economía industrial. La unidad económica de Europa —realización de la teoría imperialista del espacio vital—, es la explotación del continente por Alemania. Tal es el real significado de dicha teoría. El ministro Funk lo ha reconocido así: "Por la conclusión

fare, abandonaría, por ejemplo, la limitación geográfica de su expansión imperialista implícita en la misma teoría del espacio vital. Alemania se haría una potencia mundial que tendría intereses en todos los sectores posibles del mundo.

⁴³ En una obra curiosa, curiosa porque aun cuando aparezca escrita por un autor llamado "Ernst Henri" todo indica que es una obra preparada y escrita por la Internacional Comunista, se ha descrito con admirable exactitud el contenido de la expansión imperialista de Alemania en Europa: "El Imperio hitlerista es, geográficamente, nada menos que el campo de acción intrínseco de las fuerzas productoras del Ruhr. ¿Pero qué significa para Europa la "Unión Germánica" del plan Rosenberg? Transforma el continente de arriba a abajo. Llega por un lado hasta el Atlántico y el Canal de Suez, por el otro hasta el Océano Artico y el Mar Adriático. Convierte al Mar del Norte y al Báltico en mares interiores de Alemania. Anula a todos los estados puramente "nacionales" de la periferia del continente y los convierte en estructuras accesorias de tercer orden. Crea dentro de esta parte del globo un bloque central tan gigantesco que todo lo que se halla todavía fuera de él debe sucumbir a su magnetismo y a su poder. Reúne en este bloque todas las materias primas esenciales y artículos alimenticios esenciales del continente. Junta los centros industriales del Rhin con las llanuras agrícolas del Danubio. Combina los centros de producción industrial más intensa con uno de los graneros más importantes de Europa. Inmuniza a Berlín para siempre de los peligros de un nuevo bloqueo (autarquía). Libra al Ruhr de su dependencia del mineral de hierro francés (Lorena, Suecia). Reúne a todos los grandes centros carboníferos de Europa, fuera de Inglaterra y Rusia (el Ruhr, el Sarre, Campine, Limburgo, Alta Silesia) en un solo bloque. Provee a esta masa de materias primas y de artículos manu-

de convenios económicos de largo plazo con los países europeos se quiere conseguir que las economías europeas se adapten, en sus regímenes de planificación de la producción, por largo tiempo al mercado alemán; es decir, a un mercado de venta estable durante muchos años. Gracias a ello será posible acrecentar aún la producción europea e iniciar producciones completamente nuevas. Por otra parte, se ofrecerán también para las mercancías alemanas posibilidades de venta más favorables en los mercados europeos". La presunta "solidaridad europea" es un procedimiento de lucha contra Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica. Oigamos nuevamente a Funk: "Es preciso fortalecer el sentimiento de solidaridad económica entre los países mediante la colaboración en todos los dominios de la política económica -moneda, crédito, producción, comercio, etc.—. Esta solidaridad deberá permitir una defensa más eficaz de los intereses económicos europeos frente a los otros grupos de la economía mundial. Esta Europa unida no admitirá que ningún conjunto extraeuropeo le dicte condiciones de orden político ni económico. Sobre la base de la igualdad de derechos (?) practicará el comercio con otros, haciendo valer, sin embargo, toda la importancia económica del continente.44

facturados un enorme mercado interno de cien millones de compradores. Pone en contacto los bancos del Ruhr con nuevas masas de clientelas poseedoras de ahorro en efectivo. Quita a Inglaterra una de las más importantes esferas de acción de su comercio y de sus barcos, el noroeste de Europa (Bélgica, Holanda, Escandinavia y los países bálticos). Le cierra a Francia (y quizás también a Italia) el camino de los Balcanes y del Cercano Oriento. Entrega a todos los pueblos débiles que se encuentran entre el sur del Danubio y el oeste de la India al poder arbitrario de los reyes del Ruhr. Crea en provecho propio, en medio del continente europeo, un continente económico independiente". Ernst Henri, Hitler sobre Europa, pp. 143-44, Editorial Acento, Buenos Aires, 1939. Sobre los planes bélicos de la Alemania nacionalsocialista y en un sentido parejo al de la obra citada, cf. Rauschning, ob. cit., pp. 2735.

44 Ya Federico List había esbozado toda una política continental de Alemania en Europa, dirigida y orientada contra Inglaterra, "contra la supremacía insular" como dice List. Cf. List, ob. cit., pp. 369ss. La presunta

Se dijo antes que la compensación establecería, si Alemania triunfare, una forzosa limitación del desarrollo capitalista de las economías nacionales de Europa y América. Ello la diferencia del librecambio. Este no limitaba la evolución de tales economías, con procedimientos de violencia política, si bien el resultado era el mismo: restringir dicha evolución. La diversidad de los procedimientos que utilizaría para esos menesteres Alemania se explica por la existencia o la iniciación de la crisis definitiva del capitalismo imperialista. Ha pasado el período de la expansión liberal de las economías imperialistas. Estamos ya frente a la época de la crisis imperialista, la cual se expresa en una nueva tremenda guerra mundial.

Podría formularse una cierta hipótesis ante un muy probable triunfo de las naciones unidas. Es la siguiente: una reorganización de la economía mundial dentro de la formación de economías continentales que supondrían la realización de una amplia pero cerrada división internacional del trabajo. Se crearían grandes espacios vitales continentales, cuando esa creación sea económicamente posible. En el caso de América esa unidad continental económica no sería muy extensa, ni muy amplia. Estaría limitada o debería estar circunscrita a determinadas naciones. Tampoco sería muy intensa. Lo impedirían dos evidentes hechos económicos y comerciales: la imposibilidad de que el mercado norteamericano absorba todas las exportaciones agrícolas de aquellas naciones y la competencia que en el mercado mundial separa a los Estados Unidos de América de aquellas naciones que exportan los mismos productos agrícolas que también exportan los Estados Unidos de América —algodón, trigo, maíz, carnes, etc.—.45 Al primero de tales

unidad económica continental de Europa es un procedimiento bélico para eliminar los efectos del bloqueo inglés. Actualmente se ha unido a ella un gran sector de la economía rusa. El espacio vital está completo.

⁴⁵ Aludiendo a esa competencia declaró el señor don José María Cantilo, ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, en la sesión

hechos va unido un tercero: la competencia que las colonias inglesas y holandesas, hoy momentáneamente fuera del comercio mundial, hacen o podrían hacer a las naciones americanas en el mercado norteamericano, si esas naciones se dedicaren al cultivo de los productos que las mencionadas colonias exportan al citado mercado.⁴⁶

La referida creación de unidades económicas continentales facilitaría la formación de futuras economías socialistas igualmente continentales. Si un continente, aun subsistiendo la economía capitalista, se transforma en una unidad económica, desaparecida esa economía, su socialización es una tarea sencilla. Puede declararse que si una nación, a raíz del triunfo de una revolución proletaria o proletaria-campesina (democrático burguesa, en el lenguaje de la Internacional Comunista), elimina su economía capitalista, socializándola, sólo podrá subsistir esa economía socialista si la respectiva nación puede bastarse a sí misma. Es precisamente el caso de la Unión Soviética. Por eso, con mucha perspicacia y exactitud ha afirmado Rauschning: "Pero lo que separa sobre todo al bolchevismo del dinamismo es que el espacio ruso, en su aisla-

plenaria celebrada el día 10 de diciembre de 1938 por la VIII Conferencia Internacional Americana reunida en Lima en ese mes, lo siguiente: "... los intereses que los países del Río de la Plata, y no sólo la Argentina, tienen en los mercados europeos, se imponen a ellos y gravitan en su política nacional e internacional". Debo advertir que en esa misma ocasión, el señor Cantilo se refirió a los intereses espirituales que unen a la Argentina a Europa. Pero el acento especial recayó sobre los intereses comerciales.

46 En virtud de la situación creada por la ocupación militar del Pacífico por el Imperio japonés, en algunas naciones americanas se ha iniciado el cultivo o la extracción de los productos que enviaban al mercado norteamericano las posesiones holandesas e inglesas. ¿Subsistirán o podrán subsistir esas exportaciones cuando, terminado el conflicto, desaparezcan las circunstancias que las han propiciado? Ese problema podría ser discutido y analizado por la Conferencia Técnica Económica Interamericana cuya convocatoria fué recomendada por la Resolución xxv aprobada por la Tercera Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas America-

miento, se basta a sí mismo...' En otras palabras, si la Unión Soviética no se hubiese podido transformar en una economía cerrada, o el socialismo habría desaparecido en Rusia, o ésta habría debido tender a su expansión comercial y política, ocupando el "espacio vital" de la Europa central. Una expansión comercial de la Unión Soviética habría sido obstaculizada por las burguesías nacionales de Europa. Como en nuestra hipótesis, sin esa expansión la economía rusa no habría podido subsistir, los gobiernos burgueses de Europa habrían dado buena cuenta de la nación proletaria y del gobierno proletario. 48

Si terminada la guerra el mundo se organizase dentro de algunos espacios vitales continentales, hipótesis de difícil realización, o por lo menos, el comercio internacional se regulase en determinado sentido, habríamos cumplido una nueva jornada en el inevitable tránsito de la economía capitalista a una futura economía socialista. Todo ello condicionado por el supuesto de que las potencias totalitarias sean vencidas. Lo cual no indica que sea impo-

nas. Esa conferencia también podría estudiar el problema de los excedentes de productos agrícolas exportables, excedentes cuya acumulación se inició a raíz de la clausura de los mercados europeos, especialmente el alemán. La celebración de esa conferencia fué insinuada, anteriormente a la reunión de consulta de Río de Janeiro, por el gobierno colombiano, el cual inquirió al respecto el parecer de algunos otros gobiernos americanos. Cf. Luis López DE MESA, Memoria de Relaciones Exteriores presentada este año al Congreso Nacional de Colombia, pp. xxss.

47 RAUSCHNING, ob. cit., p. 75.

⁴⁸ En esa forma podría resolverse la inútil discusión, aplicada especialmente a la Unión Soviética, de la posibilidad del socialismo en un solo país. Quiero, además, aclarar mi pensamiento. Es obvio que sólo para una economía capitalista la exportación es una necesidad comercial que si no es satisfecha, ocasiona en la respectiva economía una muy grande calamitosa crisis. Pero también para una economía socialista la imposibilidad de exportar e importar puede transformarse en una imperiosa necesidad, cuando mediante la importación ella obtenga las materias primas o productos que no fabrique, ni extraiga, ni cultive. Sería una imperiosa necesidad de índole técnica.

sible la formación de aisladas economías socialistas nacionales. Tal vez el presente conflicto permita en Europa la constitución de nuevas economías socialistas apoyadas en la economía de la Unión Soviética. Toda guerra forzosamente ha de contribuir a la formación de nuevas y distintas economías socialistas, porque crea condiciones adecuadas para la revolución.